

MODELO DE APOYO SOCIAL

AUTOR: DANIEL BONILLA



San Marcos

ÍNDICE

Modelo de apoyo social	3
Modelo de estrés psicosocial	5
Modelo ecológico	7
Modelo de empoderamiento	8
Bibliografía	12

Modelo de apoyo social



El modelo de apoyo social vincula procesos de carácter comunitario para el desarrollo de actividades que logren cambiar las situaciones que afectan a la población específica. Uno de sus principales referentes es Cassell, quien se ha dedicado a conceptualizar y trabajar el apoyo social con diferentes poblaciones. Aunque no se tiene una definición concreta sobre qué es el apoyo social, como sucede con otros conceptos en ciencias sociales (por ejemplo, el poder), se puede llegar a un consenso sobre que el apoyo social *“refuerza el sentido de valía y ser querido del individuo, al percibirse a sí mismo como miembro aceptado de un grupo social”* (Garcés y Durá ,1991, p, 258).



Poder

Termino polisémico. Se puede hacer referencia a este de muchas maneras, entre las cuales se reconoce la influencia, el dominio, el control y la capacidad, entre otras. Ayuda a entender cómo se ejerce dentro de las interacciones sociales, pues puede ejercutarse de diferentes maneras.



¡Recordemos que!

El apoyo social va a estar fuertemente relacionado con el concepto de redes sociales, pues a partir de la interacción con uno o más sujetos se puede identificar, asimilar que existe una relación entre el comportamiento individual y colectivo. Además, *“las redes sociales se desarrollan a partir de un proceso de interacción social, en el cual unas personas se orientan hacia los otros y actúan en respuesta de los comportamientos de unos a otro”* (Abello, Madariaga y Hoyos, 1996, p 76).

En este sentido, el modelo de trabajo va a tener como objetivos: el desarrollo de una competencia psicosocial de los miembros de la comunidad, a partir del desarrollo de habilidades y cualidades. Fortalecimiento de recursos para enfrentar situaciones problema, o dificultades que impacten tanto al sujeto como a la comunidad, y la necesidad de buscar estrategias alternativas a lo que ofrecen las instituciones; acá tratamos de lograr la independencia y asistencialismo de la comunidad y, que desde su experiencia mejoren su calidad de vida. potenciando las relaciones interpersonales, la cooperación, la confianza y el compromiso con la comunidad.

Modelo de estrés psicosocial



Figura 3.

Fuente: <https://bit.ly/2xDpqrY>

Otra manera de reconocer las dificultades dentro de una comunidad es mediante el estrés psicosocial, concepto que hace referencia a las afectaciones que podemos llegar a tener en nuestra conducta social a partir de eventos o situaciones sociales que no están bajo nuestro control. Dentro del campo de la psicología social comunitaria se reconoce que las interacciones en la comunidad pueden estar cargadas de dificultades, y no solamente acá, sino también en la relación que tienen los grupos sociales con instituciones, contextos y organizaciones.

Podemos referirnos al estrés psicosocial como *“Al estrés generado, por ejemplo, cuando ocurren relaciones interpersonales conflictivas, su consecuencia es un cambio afectivo denominado estrés emocional que puede desencadenar diversas patologías en función de la predisposición genética, la experiencia del individuo y su ambiente cultura”* (Molina, Gutierrez, Hernández, Contreras, 2008, p,355).

Estos cambios van a ser tenidos en cuenta al momento de interactuar con la comunidad debido a que han modificado las dinámicas sociales de sus miembros. Hay que tener en cuenta que el estrés psicosocial no es exclusivo del campo de la psicología social comunitaria; este concepto ha sido aplicado a diferentes campos (por ejemplo, clínica), y con diferentes poblaciones: enfermos crónicos y terminales, y relaciones de pareja son ejemplos en donde podemos aplicar el concepto.

La autora de este modelo es Barbara Snell Dohrenwend, quien ha desarrollado trabajos en el campo de la psicología comunitaria y, además, vincula los procesos de salud con el estrés psicosocial dentro de las comunidades. Con esto entendemos que es necesario buscar estrategias que disminuyan las tensiones dentro de las interacciones sociales y contribuyan a mejorar la calidad de vida de las personas, porque para el modelo, la causa de las afectaciones a nivel individual, social y comunitaria tiene que ver con la falta de estrategias para resolver dificultades o acontecimientos particulares que afectaron a los miembros de la comunidad y no han logrado resolverlos.

Modelo ecológico

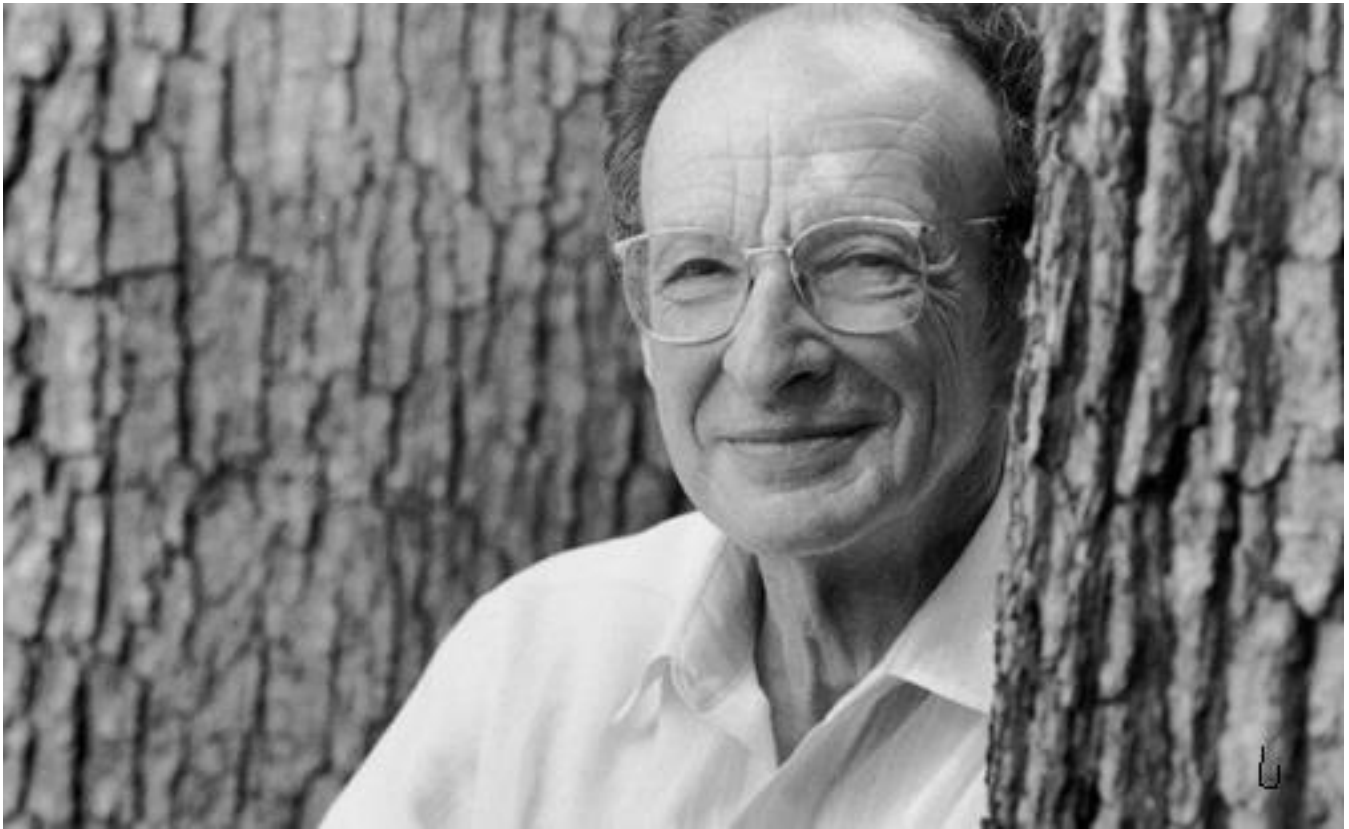


Figura 4.
Fuente: Wikimedia

Este modelo va a estar relacionado con la escuela sistémica en psicología, pues presenta relaciones entre sistemas humanos en un contexto social y cómo este afecta el desarrollo de los sujetos y las comunidades. Este modelo nace en los trabajos de Urie Bronfenbrenner, quien se dedicó a trabajar respecto a la teoría ecológica y su relación sobre el comportamiento humano. Sumado a lo anterior, encontramos que es una respuesta a los modelos tradicionales que estudian el comportamiento social del sujeto, puesto que su perspectiva complejiza las dimensiones donde se puede trabajar con personas, grupos y comunidades afectadas. La mirada general de esta teoría hace énfasis en que *“el individuo en desarrollo fue constantemente visto como influyente, y siendo influenciado por el medio ambiente”* (Edenite, Tudge, 2013, p, 243).

Este modelo explicativo a nivel social refiere que existen una serie de sistemas que van a estar impactando significativamente en la vida del sujeto. Estos sistemas componen el contexto donde una persona se desarrolla y donde construye redes de intercambio social.

Entre los sistemas que el autor refiere encontramos el ontosistema, referido a las habilidades y características que componen a cada individuo, de lo biológico a lo psicológico, haciendo diferente cada uno de los miembros de una comunidad.

El siguiente hace referencia al microsistema, acá encontramos las relaciones interpersonales más cercanas al individuo que estamos analizando, relaciones propias de cada interacción humana que los convierte en particulares; por ejemplo, mi familia o mi pareja, que van a estar en contacto directo con la conformación de mi primer sistema.

Seguido de este encontramos el mesosistema. A este nivel encontramos inicialmente la relación entre grupos que inciden en el individuo. Para el análisis de esta teoría es muy importante que diferentes miembros de microsistemas (psicólogos y padres de familia) orienten una meta que afecte al ontosistema (atender y potenciar las necesidades del consultante e hijo).

Encontramos también el exosistema, que hace referencia a los lugares donde los microsistemas interactúan, sin que afecten directamente al sujeto que estamos analizando, dando relevancia a otros lugares que afectan el desarrollo personal. Un ejemplo de esto puede ser que la madre de alguien interactúe en un grupo de oración. Acá no está incluido el sujeto de manera directa, pero sí puede ejercer una influencia en las decisiones, por ejemplo, de su crianza.



Lectura recomendada

Para consolidar esta información le invitamos a realizar la lectura complementaria disponible en la página principal del eje:

El modelo ecológico de Bronfrenbrenner como marco teórico de la Psicooncología

Torrigo Linares, M. E., Santín Vilariño, M. C., Andrés Villas, M., Menéndez Álvarez-Dardet, S., & López López, M. J.

Modelo de empoderamiento

Cuando hablamos de este modelo, hacemos referencia principalmente al trabajo que se adelanta con comunidades y en donde los participantes han desarrollado herramientas que promueven un cambio particular en sus interacciones cotidianas. Tradicionalmente, cuando se habla de empoderamiento, nos remitimos a trabajos estadounidenses con Julian Rappaport, y teóricos indios como Amartya Sen, quien es uno de los proponentes

de la necesidad de vincular este modelo a los ejercicios de trabajo social y comunitario. Una autora que también ha estado relacionada con este modelo es Maritza Montero, que va a tener una mirada más localizada del trabajo del empoderamiento.

Antes de definir el concepto debemos afirmar que *“El empoderamiento implica un tipo de intervención comunitaria y de cambio social que se basa en las fortalezas, competencias y sistemas de apoyo social que promueven el cambio en las comunidades”* (Silva y Loreto, 2004, p. 29). Teniendo como punto de partida su utilidad pasaremos a definirlo.

Inicialmente afirmamos que, de acuerdo con Sánchez Vidal, 2013 (citado por Castro y Morales, 2015), este concepto

se vincula con otros términos como el fortalecimiento, la potenciación, el re-empoderamiento o el apoderamiento, y con él se introduce la noción de poder no solo como fenómeno social, sino también como variable psicológica. A su vez, el empoderamiento no solo es un concepto operativo, sino que también representa un valor que es la base de la transformación cultural (p.5).

Lo que debemos tener en cuenta es que retomamos el concepto del poder y su aplicación dentro de las decisiones y actividades que desarrolla una comunidad particular, ya que gracias al poder logramos movilizar y transformar situaciones que aquejan a la comunidad.

No solamente estamos hablando de la participación social y comunitaria de los miembros de la comunidad, sino que *“la teoría del empowerment da un paso más allá y trata de vincular el conjunto de condiciones personales y sociales que hacen posible la participación con el bienestar de las personas”* (Musitu y Buelga, 2004, p.167). Esto ubica tanto al profesional como a la comunidad en un proceso de transformación que implica una responsabilidad ético-política asociada al bienestar, calidad de vida y salud mental de ellos mismos.

En el modelo del empoderamiento existen componentes que ayudan a fortalecer el trabajo comunitario y también las relaciones comunitarias. En primer lugar, hablamos del componente individual que hace referencia a la respuesta propia de cada uno de los miembros de la comunidad, algo en lo que se debe trabajar para ser fortalecido durante nuestro trabajo, ya que es a partir de ellos que podemos considerar las oportunidades de trabajo, cambio y afectación en una comunidad. En segundo lugar, encontramos el nivel intrapersonal, que hace referencia a la voluntad que tienen los miembros de la comunidad para participar en diferentes actividades y desarrollar estrategias de cambio, contempla la posibilidad de comunicarse entre sujetos para llegar a consensos y participar. En tercer lugar, se encuentra el componente interaccional, que hace énfasis en la relación con el territorio y el entorno en el que se desenvuelve la comunidad. Con estos elementos podemos realizar un mapeo de la situación de la comunidad y tomar

decisiones frente a los procesos específicos que necesitan de transformación y cambio, apoyados esencialmente de las comunidades.

Con lo anterior, nombraremos algunas características que se asocian al empoderamiento: un proceso continuo de cambio y reflexión que apunta al bienestar y reconocimiento de los sujetos y comunidades, una lectura diferente de las demandas sociales enfocada principalmente a las potencialidades no a las problemáticas, es un fin que promueve tanto el cambio como la búsqueda de soluciones, más que un simple medio para conseguir objetivos.



Instrucción

Para realizar una consolidación más adecuada de la información presentada en este eje le invitamos a revisar el organizador gráfico en la página principal del eje.



Reflexionemos

Hemos presentado algunos de los modelos de intervención que son aplicados en el campo social comunitario para analizar y buscar maneras de intervenir y transformar la realidad social a la cual nos enfrentaremos. Además, no solamente debemos tener en cuenta las estrategias y herramientas de trabajo sino la posibilidad de criticar y cuestionar nuestra posición frente al proceso de trabajo.

Seguido de lo anterior, el rol de profesional debe estar en consideración debido a que es a partir de un trabajo coherente y organizado que podemos contribuir para mejorar la situación de las comunidades y grupos vulnerables con los que trabajamos, necesitamos tener una postura crítica y reflexiva frente a las interacciones sociales y las dinámicas institucionales a las que nos vamos a enfrentar en el proceso.

El lugar del profesional en psicología social comunitaria alude a estrategias de trabajo que facilitan y empoderan a los miembros de las comunidades y grupos a partir de un análisis sistemático de la realidad social y buscando estrategias, herramientas y metodologías que ayuden a promover cambios colectivos, individuales y comunitarios con quienes trabajamos.



Instrucción

Le invitamos a la página principal para responder las videopreguntas.

En este sentido, el ejercicio profesional desde la psicología alude a la capacidad de comprender los diferentes fenómenos sociales y las prácticas culturales que impactan a personas, grupos, comunidades y organizaciones, promoviendo la participación política y comunitaria de los grupos que han sido tradicionalmente afectados y de los lugares de trabajo donde podemos ejercer nuestro rol de psicólogo social comunitario.

Temas, como prácticas culturales, empoderamiento, apoyo social y movilización deben estar en las discusiones y los diseños de programas o proyectos de intervención desde el campo, pues es el sello distintivo y característico de la psicología social comunitaria. Decidir qué modelo utilizar y la manera en que nos enfrentamos a las dificultades sociales, políticas, culturales y comunitarias es responsabilidad del profesional en el campo, como también la forma en que comprendemos el comportamiento social, la implicación profesional y el lugar de enunciación de la psicología, teniendo en cuenta las condiciones políticas, culturales, económicas y sociales que afecta a la comunidad con quienes trabajamos.



Lectura recomendada

Para finalizar este eje le recomendamos realizar la lectura complementaria:

Cualidades generales para un rol de interventor social en psicología social

Daniel Andrés Bonilla Montenegro



Instrucción

Recuerde realizar la actividad evaluativa dispuesta en la sección de tareas del módulo.

BIBLIOGRAFÍA

- Abello, R., Madariaga, C., y Hoyos, L. (2014). Redes sociales: un mecanismo de supervivencia en sectores de pobreza. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 29 (1), pp. 115-137. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80529106>
- Alcántara, G. (2008). La definición de salud de la Organización Mundial de la Salud y la interdisciplinariedad. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 9(1), pp. 93-107. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41011135004>
- Biglan, A., & Embry, D. (2013). A framework for intentional cultural change. *Journal of Contextual Behavioral Science*, 2(3-4), 95-104.
- Castro, A., Morales, M, (2015). Empoderamiento psicológico: un modelo sistémico con Componentes individuales y comunitarios. Scielo. *Revista de psicología*, 33(1), pp. 1-18. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/psico/v33n1/a01v33n1.pdf>
- Colmenares, A., Piñero, M. (2008). La investigación acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas. *Laurus*, 14(27), pp. 96-114. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76111892006>
- Garcés, J., Dura, E., (1991). La teoría del apoyo social y sus implicaciones para el ajuste psicosocial de los enfermos oncológicos. *Revista de Psicología Social*, 6(2), pp. 257-271. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=111762>
- Labra, P., Montenegro, G., Iturra, C., Fuentealba, R. (2005) La investigación-acción como herramienta para lograr coherencia de acción en el proceso de práctica profesional durante la formación inicial docente. En *Estudios Pedagógicos XXXI* (2), pp. 137-143.
- Losada, S. (2016). Metodología de la intervención social. Recuperado de <https://www.sintesis.com/data/indices/9788490773550.pdf>
- Mattaini, M. A. (1996). Envisioning cultural practices. *The Behavior Analyst*, 19(2), 257-272.
- Molina-Jiménez, T., Gutiérrez-García, A. G., Hernández-Domínguez, L., & Contreras, C.M.(2008).Estrés psicosocial:Algunos aspectos clínicosyexperimentales. *Anales de psicología*, 24(2).
- Montenegro, D. A. B. (2014). Cualidades generales para un rol de interventor social en psicología social. *Poiésis*, 1(27).

BIBLIOGRAFÍA

- Musitu, G., & Buelga, S. (2004). Desarrollo comunitario y potenciación (empowerment). *Introducción a la psicología comunitaria*, 10, 167-193.
- Oliveira, A., y Codina, N. (2012). Investigación-Intervención Psicosocial Experiencia Visitada desde la Psicociología del Tiempo Libre. *Revista de Psico*, 43(4), pp. 510-516. Recuperado de <http://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/revistapsico/article/viewFile/10915/8511>
- Pasarín, M. I., Forcada, C., Montaner, I., De Peray, J. L., & Gofin, J. (2010). Salud comunitaria: una integración de las competencias de atención primaria y de salud pública. Informe SESPAS 2010. *Gaceta Sanitaria*, 24, 23-27.
- Rosa, E. M., & Tudge, J. (2013). Urie Bronfenbrenner's theory of human development: Its evolution from ecology to bioecology. *Journal of Family Theory & Review*, 5(4), 243-258.
- Silva, C., y Loreto, M. (2004). Empoderamiento: proceso, nivel y contexto. *Psyche*, 13 (2), pp. 29-39. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=96713203>
- Torrío Linares, M. E., Santín Vilariño, M. C., Andrés Villas, M., Menéndez Álvarez-Dardet, S., & López López, M. J. (2002). El modelo ecológico de Bronfenbrenner como marco teórico de la Psicooncología.
- Tovar, M. (1994). Modelo de investigación comunitaria/ Una contribución desde la psicología social comunitaria. *Revista cubana de psicología*, 11(1), pp. 29-33. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rcp/v11n1/06.pdf>
- Valderrama, B. P. B. (2002). La realidad colombiana desde el análisis del comportamiento: la paz resultado de prácticas culturales. *Universitas Psychologica*, 1(1), 81-91.



www.usanmarcos.ac.cr

San José, Costa Rica